Doc C. Jornadas Askapena. 24 Mayo 2008. Altsasu. 🐴 p

La creciente depauperación absoluta del proletariado generada por el capitalismo: hoy ya está empobrecido el 80% de la población mundial para concentrar más y más riqueza en las manos de los nueve millones y medio de los muy ricos (que son menos del uno y medio por mil, menos del 0,15%, de los 6.663 millones de habitantes del planeta Tierra y acaparan una riqueza equivalente al 77% del PIB mundial). Y la concentración de riqueza y poder en los actuales "Señores de los Anillos", las 78.000 empresas transnacionales: las ventas de sus 780.000 filiales en el extranjero equivalen al 52% del PIB mundial.

Fragmento del libro (en redacción)

LA DIALÉCTICA PUNTA DEL ICEBERG.

Por Justo de la Cueva, abogado, sociólogo y militante de Batasuna

El Pueblo Trabajador Vasco oprimido por España y Francia.

Euskal Herria Sur, Comunidad Autónoma Vasca: Las elecciones generales del 2008 en Estado de Excepción no declarado dentro de la española Guerra de Baja Intensidad contra el Movimiento de Liberación Nacional Vasco.

Sus resultados con la perspectiva de los de todas las celebradas en los doce años de contraofensiva española desde 1996. Un análisis de clase.

El 9 de marzo de 2008 en la CAV TODOS perdieron votos menos los ilegalizadores (PSOE) y los ilegalizados (Batasuna/EHAK/ANV). El PSOE logró su récord histórico en la CAV, en Nafarroa y en Euskal Herria Sur. Y el ilegalizado Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV) su récord en la CAV y en Euskal Herria Sur desde su ilegalización y el de recuperar y superar sus resultados de 1996 tras 12 años de brutal ofensiva española. Y de cómo Ibarretxe ha perdido YA al frente de la suma PNV+EA casi e UN CUARTO DE MILLÓN DE VOTOS de los 604.222 de su récord histórico del 2001.

Capítulo 3.La pavorosa crisis ecológica, económica, política y social mundial (II). La creciente depauperación absoluta del proletariado generada por el capitalismo: hoy ya está empobrecido el 80% de la población mundial para concentrar más y más riqueza en las manos de los nueve millones y medio de los muy ricos (que son menos del uno y medio por mil, menos del 0,15%, de los 6.663 millones de habitantes del planeta Tierra y acaparan una riqueza equivalente al 77% del PIB mundial).Y la concentración de riqueza y poder en los actuales "Señores de los Anillos", las 78.000 empresas transnacionales: las ventas de sus 780.000 filiales en el extranjero equivalen al 52% del PIB mundial.

Todos los datos del capítulo anterior y otros muchos más que podría citar demuestran que Marx tenía razón cuando en el Libro Primero de "El Capital" formulaba "la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista". La ley que: "produce una acumulación de miseria, proporcionada a la acumulación del capital. La acumulación de riqueza en un polo es al propio tiempo, pues, acumulación de miseria, tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto". Después de 500 años el desarrollo del capitalismo ha producido la depauperación absoluta del proletariado pronosticada por Marx. Véanse estos datos:

En el pasado año 2007 había dos mil setecientos millones (2.700.000.000) de "pobres" viviendo (malmuriendo) con menos de dos (2) dólares al día.

De ellos mil cien millones (1.100.000.000) no llegaban a un (1) dólar al día.

Y entre éstos últimos había ciento sesenta y dos millones (162.000.000) de ultra-pobres que intentan no morir con menos de medio (0,5) dólar al día (el 75%, más de 100 millones, en los países del África subsahariana).

Como el euro se está cambiando ahora a 1,60 dólares es fácil para mis lectores tener una idea de lo que eso significa aunque es claro que con un dólar se pueden comprar muchas más cosas en Senegal que en Euskal Herria y habría que manejar la PPA (la paridad de poder de compra o paridad de poder adquisitivo) para saber cuántas.

Ahora bien, es vital recordar que la pobreza está feminizada. Siete de cada diez personas empobrecidas son mujeres. Dos de cada tres personas adultas analfabetas son mujeres (en Africa el 70%). Dos de cada tres personas que no acaban los estudios primarios son mujeres. En Latinoamérica las mujeres realizan el 67% de las horas de trabajo pero reciben menos del 10% de los ingresos.

También es vital recordar que una parte muy importante de los muy empobrecidos, el 70%, son pequeños agricultores asfixiados por el mercado y por los bajos rendimientos de su trabajo. Y que a primeros de este año 2008 la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha denunciado que son mil trescientos setenta millones (1.370.000.000) los trabajadores que tienen empleo y a pesar de ello viven con menos del equivalente de 2 dólares por persona al día.

Y de nuevo también es vital tener en cuenta que este año de 2008 POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD las ciudades acumulan ya más de la mitad de la población del mundo. Y que ello se ha producido porque una inmensa porción de los campesinos empobrecidos por el capitalismo han huído a las ciudades para convertirse allí en habitantes de monstruosas barriadas de infraviviendas sin servicios y engrosar las cifras de empobrecidos urbanos. En 1950 había había 85 ciudades con más de un millón de habitantes, mientras que hoy las aglomeraciones urbanas que superan esta cifra se aproximan a las 475, según el geógrafo Thomas Brinkhoff. Ver en

http://www.citypopulation.de/World.html

Y las megalópolis con megabarriadas de chabolas crecen también y sobre todo en los países antes llamados del Tercer Mundo (México9 DF 22,4 millones habitantes, Bombay 21,6, Delhi 21,5, Sao Paulo 20,6, El Cairo 16,1; Calcuta 15,7, Manila 15,6, Yakarta 15,1, Karachi 15,1).

De manera que hoy hay en el mundo MIL MILLONES de personas viviendo en áreas urbanas de alta degradación, en un "planeta de chabolas" sin los servicios básicos como agua potable, letrinas cercanas y viviendas dignas. Los habitantes de esas chabolas, si las conocieran, mirarían con envidia las sucias casetas de barro de Catal Hüyuk y Jericó construidas en los inicios de la urbanización hace más de 9.000 años. En los países más pobres, las zonas urbanas suelen tener el peor de todos los mundos sumando a las enfermedades infecciosas de la profunda pobreza las denominadas "enfermedades de la modernidad" (el estrés, la depresión, la ansiedad, los trastornos de la personalidad y los de la alimentación).

(Dicho sea entre paréntesis, el hecho de que ya más de la mitad de la población mundial sea urbana significa el principio del final de uno de los mecanismos clave de producción y reproducción del capitalismo. El que consiste en que el flujo de campesinos a las ciudades permite a los empresarios aumentar la explotación de los asalariados porque esos recién llegados aceptan por necesidad peores condiciones de trabajo y de salario que las arrancadas antes por la lucha de los trabajadores organizados. Ese flujo de campesinos es el que sistemáticamente engrosa el que Marx llamó "ejército de reserva del trabajo" y "ejército industrial de reserva")

Aún más, es fundamental tener en cuenta que estos feroces datos que estoy manejando (porque son los oficiales de las organizaciones internacionales) falsifican la realidad disminuyéndola. Y la falsifican en primer y fundamental lugar porque las definiciones del Producto Interior Bruto (PIB) y de la pobreza no son fiables. Y no lo son porque esquivan la realidad de la explotación de la fuerza de trabajo y de la reducción de la Naturaleza a simple mercancía. Porque no emplean la absolutamente crucial y central teoría de la plusvalía. Porque están infectadas por el fetichismo de la mercancía.

Incluso prescindiendo de esas imprescindibles cautelas, incluso aceptando moverse en el falsificado y alienante marco conceptual capitalista es fácil evidenciar la falsificación de la realidad de estos datos oficiales. Basta con recordar que esos umbrales de pobreza (dos o uno o medio dólar al día) han sido marcados por esa herramienta de la oligarquía capitalista yanqui que se llama Banco Mundial para que disminuyan el fenómeno. Basta con preguntarse:

- a) ¿Por qué no calcula también el Banco Mundial cuánta población mundial hay viviendo con entre dos y tres dólares al día y con entre tres y cuatro? Y
- b) ¿Por qué mantiene durante decenios el umbral de los dos dólares al día sin corregirlo o actualizarlo teniendo en cuenta el brutal aumento de la inflación de los precios durante esos decenios?

Es claro que lo hace para mantener en el imaginario mundial la imagen de que los pobres son menos de la mitad de la población del mundo cuando en realidad los depauperados son cuatro de cada cinco habitantes del planeta.

El Banco Mundial sí deja que se sepa que el 20% de la población más rica percibe tres cuartas partes del ingreso mundial, mientras que el 20% más pobre obtiene tan sólo el 1,5%. Sabe que esa formulación NO VA A SER leída como debería serlo. No va a ser leída y asimilada por la conciencia mundial en su auténtica traducción: la de que por ejemplo los 6.663 millones de humanos del planeta Tierra existentes a fecha del 23 de abril de 2008 nos dividimos entre 1.333 millones de enriquecidos que acumulamos el 75% de los ingresos mundiales del año 2007 y 5.330 millones de empobrecidos que tuvieron que repartirse el 25% restante, entre los cuales se cuentan los 1.333 millones de muy empobrecidos que sólo contaron con el 1,5% del ingreso mundial.



Ya a comienzos de los años noventa el PPC (Population Crisis Committee), un "lobby" yanqui para promover el control de natalidad en los países empobrecidos, difundió para sus espurios fines su cálculo de cuatro mil millones de personas en situación de sufrimiento extremo o alto en el mundo. Incluso en la reunión del G8 en Alemania en 2004 el entonces presidente del Banco Mundial James Wolfensohn (lo fue diez años 1995-2005) planteó que "si no se resuelve el problema de la pobreza nadie tendrá paz pues 5.000 millones de los 6.000 millones de habitantes del planeta viven en países del Tercer Mundo".

Tenemos un ejemplo muy claro de cómo el capitalismo responde a la desintegración social generada por la pauperización y su corolario del galopante aumento de la criminalidad y la subcultura de la transgresión. En los Estados Unidos, centro del capitalismo mundial, la respuesta es la continua criminalización de los pobres, de los marginales y de las minorías étnicas. De forma que las cárceles norteamericanas son hoy las más pobladas del planeta: hacia 1980 alojaban unos 500 mil presos, en 1990 cerca de 1.150.000, en 1997 eran 1.700.000 a los que había que agregar 3.900.000 en libertad vigilada y, según los datos de la Oficina de Estadisticas del Departamento de Justicia de los Estados Unidos (su Ministerio de Justicia), a fines de 2006 los presos sumaban 2.260.000 y los ciudadanos en libertad vigilada alrededor de 5 millones; en total más de 7.200.000 estadounidenses se encontraban bajo custodia judicial. El pasado 23 de abril de 2008 un artículo publicado en The New York Times, contaba que siendo la población de los Estados Unidos sólo el 5% de la mundial sumaba sin embargo nada menos que el 25% de todos los presos de la Tierra. Y que el uno por ciento de los habitantes adultos de U.S.A. están en la cárcel. Ningun otro país del mundo tiene un T% igual o superior. (El autor del artículo es Adam Liptak y el título: "American Exception. Inmate Count in U.S. Dwarfs Other Nations")

Hace ya trece años acertaba la "Declaración de Copenhaguen" de 1995 formulada por el Foro alternativo de las Organizaciones No Gubernamentales para comentar los acuerdos y documentos oficiales de la oficial Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social. Acertaba al describir bastante bien la situación (y su previsible evolución) de la crisis social global ya entonces existente. Acertaba salvo por la imprecisión terminológica y por ello no científica (sin duda exigida por las reticencias de algunas ONGs obsesivamente antimarxistas) que suponía usar el eufemismo "sistema neo-liberal dominante" en vez de decir sencillamente "sistema capitalista" o "Modo de Producción Capitalista".

La Declaración decía que: "El hecho de que los documentos (de la Cumbre) se basen en las " fuerzas del mercado libre y abierto", que no rinden cuentas, como la base para organizar las economías nacionales e internacionales agrava, y no contribuye a solucionar, la actual crisis social global.

El sistema neo-liberal dominante (debió decir *el sistema capitalista dominante*) ha fracasado como modelo universal de desarrollo. La carga de la deuda externa de docenas de países es insostenible, pues les está despojando de los recursos que necesitan para generar desarrollo económico y social. Los Programas de Ajuste Estructural impuestos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han atacado persistentemente el progreso económico y social al recortar sueldos, socavar las contribuciones y medios de vida de pequeños productores y al poner los servicios sociales, particularmente los servicios sanitarios y de educación, fuera del alcance de los pobres.

Al desmantelar los servicios estatales básicos, estos programas han desplazado una carga aún mayor sobre las mujeres, quienes se ocupan de la nutrición, salud, bienestar y armonía de la familia, además de las relaciones en la comunidad. Al promover la exportación rápida de recursos naturales, desregularizar la economía y forzar un número creciente de pobres a trasladarse a tierras marginales, el ajuste estructural ha contribuído al proceso de degradación medioambiental.

Este sistema ha resultado también en una concentración cada vez mayor de poder económico, político, tecnológico e institucional, y en el control de alimentos y otros recursos básicos, en las manos de un reducido número de corporaciones transnacionales e instituciones financieras. Un sistema que sitúa el crecimiento por encima de cualquier otro objetivo, incluso el bienestar de las personas, destruye las economías en lugar de regenerarlas, explotando el tiempo, trabajo y sexualidad de las mujeres. Incentiva al capital a externalizar los costes sociales y medioambientales. Genera crecimiento sin aumentar el empleo, deroga los derechos de las trabajadoras y trabajadores y ataca el papel de los sindicatos. A lo largo de este proceso, el sistema sitúa una parte desproporcional de la carga sólo en las mujeres, erosionando su salud y bienestar, y por tanto la de aquellos a su cargo. Por último, lleva a una distribución desigual en el uso de los recursos naturales entre y dentro de los países, lo que genera un apartheid social, alimenta el racismo, el conflicto civil y la guerra, y ataca los derechos de las mujeres y los pueblos indígenas"

Los trece años transcurrídos desde esa Declaración no han hecho sino empeorar la situación incrementando la depauperación absoluta del proletariado mundial y, por ello y causa de ello, del enriquecimiento galopante y cada vez más concentrado en menos manos de la oligarquía mundial.

La crisis económica mundial (sobrecapacidad de producción simultánea con la infracapacidad de

consumo) provocada por el agotamiento del salvaje recurso a la financiarización del sistema y porque la tasa de crecimiento del Producto Interior Bruto mundial por habitante no ha hecho más que decrecer decenio tras decenio ha generado una loca huida hacia delante del capitalismo mundial basada en un incremento desaforado de la explotación de los trabajadores reduciendo sus salarios reales y aumentando su precariedad y su carga de trabajo.

Después del verano del año 2007 la llamada "crisis de la deuda" colocó bajo la luz de los focos de la atención de los expertos y de los organismos oficiales la extrema gravedad de la situación económica mundial. A finales de enero del 2008 el famoso "tiburón" e inversor multimillonario George Soros reconoció que el mundo se está enfrentando a la peor crisis financiera desde la Segunda Guerra Mundial y que Estados Unidos está bajo la amenaza de una recesión. Achacando además el desplome bursátil a lo que calificó como "fundamentalismo del mercado".

En realidad lo que sucede es que la economía mundial capitalista lleva cuarenta años (desde 1967) inmersa en una crisis de onda larga. Deslizándose por la rama descendente y decadente de un encadenamiento de crisis industriales y/o bursátiles en forma de dientes de sierra cuyos sucesivos momentos-valle se fecharon en 1970-1971, 1974-1975, 1980-1982, 1987, 1991-93, 1997, 2000-2001.

Por citar sólo un ejemplo: la Bolsa de Tokio perdió entre 1989 y 1992 un 56%. Esa caída de la Bolsa de Tokio fué mayor que la caída de la Bolsa de Wall Street de Nueva York entre 1929 y 1932.

Enfaticé con negritas párrafos arriba la afirmación de que la tasa de crecimiento del Producto Interior Bruto mundial por habitante no ha hecho más que decrecer decenio tras decenio. Me parece conveniente aportar los datos que prueban la caída de las tasas de crecimiento del PIB de los países más ricos, de los miembros del poderosísimo G7. Helos aquí:

Crecimiento de los G7 Crecimiento anual los G7

	1964-73	1983-93	1993-98
Canadá	5.6	2.8	2.5
Francia	5.3	2.3	1.7
Alemania	4.5	2.9	1.5
Italia	5.0	2.4	1.3
Japón	9.6	4.0	
Reino Unido	3.3	2.3	2.7
EE.UU.	4.0	2.9	3.0

(Tabla de Eatwell y Taylor, Global Finance at Risk, Polity Press, 2000, p. 107)

Pues bien, a finales del mes de abril de 2008 el suplemento dominical "Negocios" de EL PAÍS inauguró su nuevo formato preguntando en su portada con gruesos caracteres ¿Esta crisis es como la del 29......o va a ser peor? y tituló uno de sus reportajes con esta otra pregunta: ¿El apocalipsis del capitalismo? Ahora ya se suman a Soros otros gurús capitalistas como el ex presidente de la Reserva Federal Alan Greenspan, el ex director del FMI Rodrigo Rato o el economista Paul Krugman para comparar la actual crisis financiera con los acontecimientos posteriores al crash bursátil de 1929. Y lo hacen también los oráculos de la prensa ultracapitalista como Financial Times, Business Week, The Economist o Fortune.

Han profetizado igualmente el apocalipsis expertos capitalistas de alto copete y sueldos aombrosamente altos como Bernard Connolly, analista de AIG y ex jefe de análisis de la Comisión Europea; David Rosenberg, estratega jefe de Merrill Lynch; Kenneth Rogoff, profesor de la Universidad de Harvard y ex economista jefe del FMI; Stephen Roach, jefe de operaciones en Asia de Morgan Stanley y Henry Kaufman, jefe de Solomon Brothers entre 1970 y 1980 y dueño ahora de una firma de inversión.

El 15 de mayo de 2008 al actualizar el informe «Situación y Perspectivas para la Economía Mundial 2008», los economistas de la ONU han avisado de que «A consecuencia de los numerosos desafíos, la economía mundial se tambalea al borde de grave descenso económico global». Y de que el fuerte incremento de los precios de los alimentos y de la energía agravan la debilidad de la economía mundial, además de suponer una amenaza humanitaria y a la estabilidad social. Simultáneamente el director general del Fondo Monetario Internacional (FMI), Dominique Strauss-Kahn, se alineó con las tesis más pesimistas, al estimar que el impacto de la crisis financiera sobre la economía real se dejará notar todavía durante varios trimestres. Ver más detalles en

http://www.gara.net/paperezkoa/20080516/77904/es/La-ONU-FMI-coinciden-prever-una-crisis-global-prolongada

Escenas de crisis en los Estados Unidos es el título de un recentísimo artículo de Michael R. Krätke. profesor de Politica Económica y Derecho Fiscal en la Universidad de Amsterdam, cuyo relato de lo que está pasando AHORA en los Estados Unidos evoca el recuerdo de la novela Las uvas de la ira de Jhon Steinbeck y de la película de Jhon Ford del mismo título que reflejaron magistralmente la Gran Depresión de los años treinta en U.S.A. desencadenada por el crash bursátil de 1929. Copio unos párrafos (las negritas son mías):

"en los meses de marzo y abril la debacle del mercado inmobiliario estadounidense ha alcanzado un nuevo punto culminante. Eso podría sonar casi banal, pero las cifras no consienten otro juicio. El número de embargos forzosos que expulsan a las gentes de sus viviendas ha sido en ese período un 57% superior al del año pasado (y subió también el número de inmuebles que cayeron bajo la maza de los bancos y los financieros hipotecarios: un 129%). Puesto que los precios siguen cayendo, muchos edificios no pueden venderse sino con visibles pérdidas, o quedan desocupados. Actualmente hay en EEUU 18 miliones de viviendas vacías: invendibles o prácticamente carentes de valor, también para los bancos. Ya se ve venir la próxima ronda de desvalorizaciones y pérdidas constatadas. Hasta comienzos de 2009, los precios inmobiliarios en regiones urbanas centrales, como Los Ángeles, San Francisco o Miami -eso dicen los pronósticos- seguirán cayendo, entre un 40 y un 50 por ciento.

¿A dónde irá la gente? En la costa Oeste, como por doquiera en el país, hay hoy más casas vacías que nunca, furtivamente abandonadas por unos propietarios que no pueden seguir pagando los plazos de sus hipotecas. Afecta a centenares de miles en las soleadas y ricas regiones de California o Florida, y en barrios que hasta hace poco contaban entre los más, cuando no entre los mejor cotizados. Trechos enteros de las calles de la Norteamérica residencial parecen ahora decorados de película, y ya sólo recuerdan a antiguos habitantes que, protegidos por la noche y la niebla, abandonaron el hogar llevándose sólo lo que cabía en el coche. Muchos, muchísimos, no pueden permitirse pagar un apartamento, no digamos una nueva casa. Se acogen a parientes. O ni siguiera eso pueden.

Se les puede reconocer fácilmente: el auto se ha convertido en su techo; un apartamento móvil, un último dormitorio, abarrotado y repelente a la vista. Quien así vive ha perdido toda dirección y no es ya localizable sino a través del teléfono móvil. A amigos y a parientes ni palabra del lugar en que se está. Decenas de miles van y vienen de las listas policiales de desaparecidos; las víctimas de la crisis de las hipotecas de alto riesgo son como nómadas en gira.

Reclutan incluso en estados federados ricos como California, Arizona o Florida una nueva categoría de «sintecho». Pensionistas que perciben sus pensiones pero que viven en sus autos de clase media en la calle, o gente visiblemente más joven que tiene un trabajo regular, que sigue cobrando un salario, pero que no puede permitirse una vivienda. En fila estacionan sus apeaderos móviles junto a las aceras de periferias y barrios residenciales de buenos burgueses. Quienes se quejan airadamente de este nuevo vecindario de los «sintecho» rodantes, percibidos como una plaga que atenta contra el valor de sus casas, contra la imagen de sus calles y contra la reputación de su barrio. Conminados a actuar por quienes todavía poseen casa, los alcaldes y los jefes de policía reaccionan sin norte. Tienen que echar a esas gentes, ¿pero a dónde? ¿Fuera de los límites de su municipio? ¿Pero no planteará eso el mismo problema a la política local del municipio vecino? ¿Organizar zonas de estacionamiento y parkings especiales? Una sociedad de negociantes siempre ha sido creativa a la hora de sacar beneficios de las miserias y necesidades de la gente.

Cambiar de lugar y la esperanza de conseguir en algún otro sitio un nuevo puesto de trabajo: sólo con eso cuentan ya los naufragados. Un fenómeno que los norteamericanos conocen ya desde hace mucho tiempo, merced a esa movilidad tan celebrada en Europa. Sólo que no en tamaña proporción; sólo que no con ese apremio, que trae a la memoria escenas y circunstancias de la Gran Depresión de los años treinta. También entonces vagaban por el país, depauperados y desposeídos, muchedumbres de granjeros y propietarios de viviendas con sus familias, todos arrebujados en desvencijados Ford-T, en una búsqueda vana de trabajo y cobijo.

Pocos pueden volver al sueño de una casa propia en la periferia urbana. Cada vez más propietarios de vivienda -también los procedentes de una «capa media» capaz y calificada, que puede sobrevivir gracias a sus diplomas, experiencia profesional y a un puesto de trabajo parcialmente estable-, caen en situaciones de apuro. Los bancos se niegan a renegociar la deuda y a dar la menor facilidad, no quieren -y es típico de las crisis de los mercados monetarios- sino efectivo. Quien no puede pagar, huye de su casa, aun si ha cumplido puntual y celosamente por 20 años o más con el servicio de la amortización y los intereses de la deuda.

Y a la persona de clase media dispuesta a mudarse a una casa más modesta y más barata le aguarda la próxima desilusión: los bancos no ofrecen ahora créditos o hipotecas a interés fijo a largo plazo, sino que



se empecinan en los intereses variables. Eso significa que nadie puede prever lo que le costará su casa o su apartamento en seis meses o en un año. Lo único cierto es que la carga mensual puede dispararse.

Sólo la inflación, que está ya claramente por encima del nivel de la UE, basta ya para que las instituciones crediticias aprovechen la menor oportunidad para subir sus intereses nominales. Puesto que el propio banco central estadounidense mantiene los intereses bajos para los bancos, éstos sólo pueden ahora obtener beneficio, si suben lo más alto posible los intereses para los clientes que tienen la mala suerte de no ser bancos." © www.sinpermiso.info. Traducido por Amaranta Sūss

Ver texto integro en

http://www.gara.net/paperezkoa/20080513/77322/es/Escenas-crisis-Estados-Unidos

Ahora bien, la ley general de la acumulación capitalista de Marx cuya validación empírica estoy mostrando implica tanto la acumulación de pobreza, miseria y enfermedades que he venido documentando hasta aquí como la fantástica acumulación de riquezas en cada vez menos manos. Que ocurre precisamente porque funciona la depauperación, porque aumenta la pobreza.

En un coloquio sobre mi libro "Negación vasca radical del capitalismo mundial" (Editorial VOSA S.L., Madrid, 1994. 291 páginas) me desafiaron a que lo resumiera en menos de treinta palabras. Abrí el ejemplar que tenía sobre la mesa por la página 87 y leí: "Números cantan. Nunca en el mundo había habido tantos pobres como hoy. Y nunca en el mundo tanta riqueza se había acumulado en tan pocas manos"

Sucede que también tenemos pruebas evidentes de esa acumulación de la riqueza. Las que voy a citar a continuación son aparentemente paradójicas porque aunque demuestran el aumento continuo de las riquezas también lo hacen del número de los muy ricos, de los riquísimos. Luego explicaré esa aparente paradoja.

Empezaré por detallar el fenómeno de la concentración de la renta, de los ingresos, en el país que ejece hoy como potencia imperial en el mundo, como el centro de la economía-mundo capitalista: Los Estados Unidos. Al comienzo del decenio de los años ochenta el 1 % más rico de la población yanqui absorbía entre el 7 % y el 8 % de la Renta Nacional, veinte años después la cifra se había duplicado y en wl año 2007 rondaba el 20 %: el más alto nivel de concentración desde fines de los años 1920. Por su parte el 10 % mas rico pasó de absorber un tercio de la Renta Nacional hacia mediados de los años 1950 a cerca del 50% en la actualidad. (Datos del Center on Budget and Policy Priorities).

Pero en el Reino Unido de la Gran Bretaña aún es mayor el acaparamiento de riqueza por los muy ricos: sólo el 1% de la población controla más de un tercio de toda la riqueza del país.

El campeonato mundial de la desigualdad sigue ostentándolo Brasil. Según los datos del Instituto de Investigación Económica Aplicada (Ipea) el 10% más rico de la población concentra el 75,4% de la riqueza del país. Situación muy parecida a la que conocemos era la de finales del siglo XVIII. Los impuestos mantienen esta injusticia: pesan mucho más sobre los pobres que sobre los ricos. El 10% más pobre paga un 44.5% más que el 10% más rico.

Desde por lo menos 1997 se publican anualmente dos listas de los «ricos» que hay en el mundo: la de la revista FORBES (que incluye los nombres, el monto de las fortunas y el sector de actividad en que se han conseguido) y la que elaboran Merrill Lynch y Capgemeni (que cuantifica métodos econométricos). Véanse en las webs de ambos en:

http://www.forbes.com/2008/03/05/richest-people-billionaires-billionaires08-cx_lk_0305billie_land.html

http://www.forbes.com/2008/03/05/richest-billionaires-people-billionaires08-cx_lk_0305intro.html y

http://www.us.capgemini.com/worldwealthreport07/wwr_pressrelease.asp?ID=629

El informe de Merrill Lynch y Capgemini da las cifras de las personas cuyo patrimonio financiero (excluida su residencia principal) supera el millón de dólares. En la edición de 1997 se estimaba su número en 5,2 millones de personas y en la publicada el 26 de junio de 2007 (basada en datos recopilados hasta el 2006) han inferido que hay 9,5 millones de esos millonarios. Que suponen menos del 1,5 por mil (el 0,14%) de los 6.663 millones de habitantes de la Tierra calculados al 25 de abril del 2008.

Esos millonarios casi se han duplicado en estos 10 años. Y sus activos suman 37,2 billones (millones de millones) de dólares. De forma que menos del 1,5 por mil de la población acapara una riqueza que equivale al 77% del PIB mundial, de la suma estimada para el 2006 del total de bienes y servicios producidos en el planeta (48,293 billones de dólares, 48,293 millones de millones de dólares).

Esos 9,5 millones de personas millonarias en dólares incluyen una élite de 94.970 personas en todo el mundo, cada una de las cuales posee un patrimonio financiero de más de 30 millones de dólares.

Reseño ahora los datos de que disponemos de una élite aún más reducida de riquísimos: La de la lista nominativa de la revista FORBES que incluye desde 1987 a los «mil-millonarios» («billionaires» en inglés). A quienes tienen cada uno una fortuna superior a los mil millones de dólares. Su número también ha sido creciente: 157 en la lista FORBES de 1989, 388 en la de 1995, 891 en la edición de 2007, 1.125 en la edición del 2008. En 1999 la suma de las fortunas de las 200 personas más ricas de la lista FORBES superó ya el billón (el millón de millones) de dólares. En el 2007 las fortunas de los 1.125 mil millonarios sumaban 4,4 billones de dólares (4.400.000.000.000.000 \$). La enormidad de esa acumulación de riqueza puede calibrarse recordando que el PIB mundial (la suma de bienes y servicios producidos en todo el mundo) se ha estimado para el año 2006 en 48,293 billones de dólares (48.293.000.000.000.000 \$). Es decir que la fortuna acumulada por sólo mil ciento veinticinco (1.125) personas equivale a más de la décima parte de todos los bienes y servicios que producen en un año los seis mil seiscientos sesenta y tres millones de habitantes del planeta.

Tenemos un dato similar para el Reino de España. Similar porque no se refiere a la posesión de riquezas sino al poder económico. En efecto, la capitalización bursátil al 31 de diciembre de 2006 de las empresas del mercado continuo español fue de 789.759 millones de euros. Que equivalía al 80,5%% del Producto Interior Bruto español del año 2006 (980.945 millones de euros). Pues bien, tan sólo 1.200 consejeros controlaban esas empresas. De forma que 1.200 personas (el 0,0035% de la población española) controlaban un recurso que equivale al 80,5% del PIB y al 28% del total capital productivo empresarial español.

(Véase el trabajo de Igo Santos Castroviejo, de la Universidad de Vigo, titulado "Una aproximación a la red social de la élite del poder económico en España" en las XI Jornadas de Economía Crítica, Bilbao 27,28 y 29 de marzo de 2008. En Internet en

htto://www.ucm.es/info/ec/ecocri/cas/santos_castroviejo.pdf)

Repito ahora que no hay que desorientarses por el hecho de que aumente el número de esos milmillonarios y millonarios en dólares. Marx sigue teniendo razón. Ese aumento del número de los muy ricos que están en la cúpula va acompañado de una disminución de los explotadores meramente ricos o simplemente desahogados en la base de la pirámide de los explotadores capitalistas.

Ese aumento se ha producido **porque a la vez** han sido decenas y decenas y decenas de millones de burgueses, de medianos y pequeños empresarios que se han arruinado, han sido expulsados del mercado, abocados a convertirse en proletarios, en asalariados o en trabajadores autónomos autoexplotados. "La disminución constante en el número de los magnates capitalistas" de la que habló Marx se explica por la concentración, por la acumulación de cada vez más riqueza en cada vez menos porción de una población creciente.

Un ejemplo deslumbrante de ese proceso lo proporciona la cadena de hipermercados Wal-Mart que según la lista FORTUNE 2007 de las 500 mayores empresas del mundo (ver en

http://money.cnn.com/magazines/fortune/global500/2007/)

recuperó en el año 2006 el primer puesto (por delante de Exxon Mobil, Royal Dutch Shell, BP, General Motors, etc) de forma que lo ha ocupado cinco veces en seis años. Y ocupó en el 2006 no sólo ese primer puesto por ingresos (con 351.139 millones de dólares) sino también el de empleadores con un millón novecientas mil personas empleadas en todo el mundo. Fundada en 1962 se internacionalizó en 1991 desembarcando en Mexico. Luego en Canadá en 1994, en Brasil y Argentina en 1995, en China en 1996, Alemania 1998 y Reino Unido de Gran Bretaña en 1999. Cada semana 100 millones de estadounidenses buscan los precios mas bajos que todos los días les ofrece Wal-Mart. La receta de la empresa para conseguir esos efectivamente más bajos precios (un 14% en promedio) es simple: no permite sindicatos, paga a sus empleados entre un 20 y un 30% menos que sus competidores en el sector y disminuye drásticamente la protección social (enfermedad, jubilación, etc) con la que pueden contar.

Y donde va **destruye a los pequeños negocios del sector**. A mitad de los años ochenta se instaló en el Estado de lowa. Y allí destruyó a la mitad de los almacenes del Estado, al 45% de las ferreterías y al 70% de las sastrerías para hombres.

Me bien muy bien haber usado este esclarecedor ejemplo de Wal-Mart porque hasta aquí había contemplado la evolución de la concentración de riqueza en las personas físicas. Pero es que tenemos también datos de la concentración de riqueza en las personas jurídicas, en las empresas transnacionales. Conviene empezar por recordar que las empresas transnacionales (ETNs) constituyen una nueva categoría diferente de las empresas multinacionales. El uso de esos dos términos para referirse a gigantes como la General Motors o Toyota o Basí o Hitachi o a tantas otras refleja, por un lado, la evolución del concepto en la literatura científica y periodística sobre el fenómeno. Multinacional fué un término inventado en abril de 1960 por David E. Lilienthal en un trabajo titulado precisamente The Multinational Corporation y que hizo fortuna cuando la revista BUSINESS WEEK publicó en abril de 1963 un informe especial titulado Multinational Companies. Sin embargo una Agencia de la

ONU, la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) creada en 1964 y con sede en Ginebra, comenzó en 1991 la publicación de una serie de informes anuales (World Investment Report). Y ya los de 1992, 1993, 1994 y 1995 comenzaban sus títulos con los términos **Transnational corporations.**

Pero es que, además, la evolución del "término" multinacional al "término" transnacional refleja un cambio en la realidad, un cambio en el fenómeno designado, aunque de ese cambio no sea consciente el que usa uno u otro término. Una forma muy simplificada de describir la compleja situación de mutación que está experimentando el capitalismo real, el capitalismo histórico, dentro de su actual pavorosa crisis mundial sería la siguiente:

Se trata de un proceso contradictorio en el que las empresas multinacionales son el principal agente que acelera la tendencia profunda (genético-estructural) del sistema capitalista hacia la mundialización, hacia la centralización y concentración del capital a nivel mundial, hacia la acumulación capitalista a escala mundial, hacia esa progresiva mundialización del espacio que el capital necesita para reproducirse y para aplicar en él su lógica interna que exige esa mundialización para su incesante desarrollo y expansión.

Es muy importante tener en cuenta que, como acabo de decir, esa tendencia profunda del Modo de Producción Capitalista hacia la mundialización es genético-estructural y se manifestó desde la aparición de la economía-mundo capitalista en el siglo XV. Incluso la existencia de "empresas multinacionales", empresas que actuaban a la vez en y desde distintas naciones, fue una realidad distintiva ya del primer capitalismo. Al sindicato internacional de la Familia Fugger y la Familia Welser durante el siglo XVI le siguió en el último año de ese siglo la luego poderosísima Compañía Británica de las Indias Orientales (British East India Company) que obtuvo el 31 de diciembre de 1600 la Carta real de manos de la reina Isabel I de Inglaterra. Y luego la durante un siglo y medio más importante que ésa, la Compañía holandesa de las Indias Orientales (Verenigde Oostindische Compagnie o VOC, Compañía de las Indias Orientales Unidas), la primera empresa multinacional en el mundo aparecida el 20 de marzo del año 1602, cuando los Estados Generales de los Países Bajos le concedieron un monopolio de 21 años para realizar actividades coloniales en Asia. En 1616 fue fundada la Compañía danesa de las Indias Orientales (Danks Ostindisk Kompagni) por un privilegio del rey danés Christian IV de Dinamarca y Noruega. La República de los Siete Países Bajos Unidos concedió el 3 de junio de 1621 el estatuto de compañía a la Compañía holandesa de las Indias Occidentales (West-Indische Compagnie o WIC) y con ello el monopolio comercial con el Caribe y la jurisdicción sobre el comercio de esclavos de África, Brasil, el Caribe y Norteamérica. La Compañía Francesa de las Indias Orientales fue fundada por Jean-Baptiste Colbert en 1664. En fin la Compañía sueca de las Indias Orientales (Svenska Ostindiska Companiet, o SOIC) fue fundada en Gotemburgo en 1731,

Las empresas multinacionales han sido los más genuinos agentes de la internacionalización del capital, las principales beneficiarias de la centralización del capital y las ávidas acaparadoras de la creación, difusión y utilización de las tecnologías nuevas. Esa mundialización de la economía y del capitalismo supone:

- 1) Que el mercado se mundializa, las empresas venden ya en cualquier parte del mundo y que se entra en competencia con todas las empresas del mundo..
- Que también se mundializa la valorización del capital y es mundial la fijación del tiempo de trabajo socialmente necesario que regula el valor de las mercancías, porque se establece a nivel mundial en vez de a nivel nacional o continental,
- Que la planificación se mundializa y las decisiones empresariales se toman contemplando un marco mundial y no nacional o continental, de forma que cualquier inversión de cierta importancia se estudia ya a nivel mundial,
- 4) Que el espacio productivo se mundializa y por ello la localización óptima de la instalación de una empresa lo es respecto de un marco mundial y no nacional o continental, generando la deslocalización y relocalización de las empresas,
- 5) Que la financiación de las empresas es mundial, lo cual supone que los recursos -tanto ajenos como propios- se consiguen en todo el mundo y no en una nación o en un continente y que, por ello, tanto el capital como la propiedad y la extracción y reparto de beneficios están también mundializados.

Ahora bien, se trata de un proceso contradictorio. Sucede que frente a esa tendencia profunda del capitalismo hacia la mundialización se levantan obstáculos y feroces resistencias que son lógicas en quienes (y son muchos) tienen mucho que perder si el proceso sigue avanzando. Por un lado se resisten los viejos Estado-nación del Centro del Sistema (p.e. Reino Unido de la Gran bretaña, Alemania, Francia, Estados Unidos, Japón, etc) y los Estados surgidos a su imitación, que fueron en su día herramientas clave para facilitar la acumulación y la expansión del capital y que, aferrados a seguir siendo protagonistas de la Historia mundial, se empeñan en seguir existiendo como entidades diferenciadas y en seguir diseñando y aplicando políticas económicas propias y diferentes y legislaciones propias y diferentes (o en imponérselas a sus socios en el caso de la Unión Europea y de la NAFTA, el Tratado de Libre Comercio de America del Norte), haciéndose así obstáculos, frenos o rémoras objetivas para la mundialización.



Y que muchas veces se oponen concretamente a los intereses de las fracciones mundializadas de SU capital nacional, que suelen ser hegemónicas, forzados a esa oposición por los intereses de las fracciones no mundializadas de SU capital nacional. Que no son hegemónicas pero que son mayoritarias si su peso se cuenta por el número de personas individuales que están implicadas en o dependen de su funcionamiento y que, por esa razón, son mayoritarias en la influencia directa en los votantes que los gestores del Estado necesitan para seguir siéndolo. De forma que no es raro que todavía haya Estados que juegan sus bazas en contra de los intereses del capital mundializado por hacerlo a favor de los capitalistas de SU Estado.

El hecho histórico es que en su fase de creación, ascenso y maduración (desde principios del siglo XX pero sobre todo después de la II Guerra Mundial en los años cuarenta, cincuenta y sesenta) las modernas empresas multinacionales estaban todavía ancladas cada una en su Estado de origen, ejerciendo su potencia a partir de su base nacional, aceptando la regulación de su Estado y controladas aún por él (en la relativa medida que un Estado capitalista tiene una autonomía relativa respecto del capital y puede controlar a los grandes núcleos de poder económico en su territorio precisamente para defender los intereses globales capitalistas). Pero en los años setenta, ochenta y noventa, en los años de la actual pavorosa crisis mundial capitalista, siendo la salida buscada por el capital la de acelerar su mundialización, esas modernas multinacionales de las fases anteriores han ido evolucionando, han ido cambiando paulatinamente hasta metamorfosearse en transnacionales. En compañías que ahora ya actúan en mercados globales a través de operaciones globales, con óptica y perspectivas globales, con una composición de capital y un reparto de beneficios mundiales, sin ubicación nacional predominante.

Me limito ahora a reseñar algunos hitos de ese proceso:

Año 1970: hay "sólo" siete mil (7.000) empresas multinacionales en el mundo.

Año 1974: las ventas de las filiales en el extranjero de las empresas transnacionales con sede central en Estados Unidos superaron el Producto Nacional Bruto de la Alemania Federal.

Año 1979: Un informe del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas señalaba que diez mil (10.000) empresas establecidas en los países de alta tecnología (excluida la URSS y demás países satélites de la misma) tenían filiales fuera de su país y que más de dos mil de ellas estaban presentes en siete o más países. Examinadas 382 grandes empresas industriales con ventas superiores a los mil millones de dólares aparecieron 242 con un 25% o más de "contenido extranjero" ya se midiera éste en ventas, empleos, ganancias o exportaciones.

El dato crucial es siempre el mismo: los beneficios. La tasa de beneficio medio en los Estados Unidos disminuyó desde 1966 pero la del capital estadounidense invertido en el extranjero aumentó: 10% en 1966, 16% en 1973, 21% en 1979, 14% en 1981. A partir de los años setenta disminuyen las tasas de beneficio en Japón y Europa mientras que las transnacionales japonesas y europeas tienen una rentabilidad creciente.

La baza básica es también la misma: las duraciones anuales del trabajo son un 50% superiores en las filiales de las empresas transnacionales situadas en el Tercer Mundo. Los salarios son también más bajos y permiten aún otra ventaja: conseguir que los trabajadores que esas mismas transnacionales tienen en los países industrializados acepten congelar o rebajar sus salarios y empeorar sus condiciones de trabajo (menos días de vacaciones, menos primas) simplemente para evitar que su empresa cierre fábricas para transladar su producción a Asia o a otras localizaciones.

Año 1987: El déficit comercial USA sumó 144.000 millones de dólares). Pero si se hubieran considerado exportaciones norteamericanas las ventas originadas en las instalaciones norteamericanas de producción en el extranjero ese déficit comercial USA (menos 144.000 millones de dólares) se habría convertido en un superavit, en un excedente comercial de mas 57.000 millones de dolares.

Año 1992: El World Investment Report 1993 de la UNCTAD, que se titula ya **Transnational** corporations and Integrated International Production, nos dijo que eran ya **treinta y siete mil (37.000)** con más de 170.000 sociedades filiales en el extranjero. Que poseían ya **una tercera parte de los bienes productivos mundiales** y dos billones (dos millones de millones) de dólares invertidos en el extranjero. Y que:

- 1º) El conjunto de sus ventas en el extranjero ascendía a cinco billones y medio (cinco millones y medio de millones) de dólares, muy cerca de igualar el Producto Nacional Bruto de los Estados Unidos.
- 2º) Nada más y nada menos que una cuarta parte del total comercio mundial correspondía a ventas internas, a ventas entre filiales de la misma empresa, con precios arbitrariamente fijados por ella con la finalidad de estafar impuestos a los países del Tercer Mundo, de pagar poco a lo que pagan en el Tercer Mundo y cobrar mucho por lo que venden en el Primero, de "chupar" así riqueza, valor creado

en el desgraciado Tercer Mundo, en los desgraciados países así empobrecidos cada día más por esas sanguijuelas.

El descomunal poder económico de las transnacionales de los Estados Unidos queda de manifiesto cuando se le compara con el fruto del trabajo de Estados con cientos de millones de habitantes. Por ejemplo: El Producto Nacional Bruto de los entonces ochocientos ochenta millones de indios fue superado en 1991 por la suma de las ventas de las tres mayores transnacionales industriales estadounidenses. PNB de la India: 284.700 millones de dólares. Ventas sumadas de General Motors, Exxon y Ford: 315.984 millones de dólares. Por ejemplo: las ventas en 1992 de la mayor transnacional industrial de los Estados Unidos superaron el Producto Nacional Bruto en 1992 de los ciento noventa y uno millones de indonesios. PNB de Indonesia en 1992: 127.400 millones de dólares. Ventas en 1992 de General Motors: 132.775 millones de dólares.

Año 1999: las transnacionales son ya cincuenta y tres mil (53.000).

Año 2004: "De las 100 mayores economías del mundo hoy 51 son corporaciones y 49 países....Las corporaciones han borrado completamente el poder de las naciones-estado y ahora dictan las políticas que gobiernan las relaciones internacionales" (y) "las políticas emergen de una interacción de tres vías entre naciones, corporaciones transnacionales y corporaciones orientadas nacionalmente"

(Kentor, Jeffrey y Suk Jank, Yong (2004): "Yes, there is a (Growing) Transnational Business Community. A Study of Global Interlocking Directorates 1983-98" En INTERNATIONAL SOCIOLOGY, septiembre, vol. 19 (3); pp. 255-368)

Año 2006: El World Investment Report 2007 de la UNCTAD, titulado Transnational Corporations, Extractive Industries and development nos dijo que las transnacionales eran ya 78.000 con 780.000 filiales en el extranjero. Y con 72.627.000 empleados en las filiales en el extranjero que triplicaban su volumen de 1990. Filiales en el extranjero cuyan ventas (25,172 billones -es decir, millones de millones- de dólares) supusieron más de la mitad (el 52%) del PIB Mundial (48,293 billones -es decir, millones de millones- de dólares).

Confío en que este imprescindible aluvión de datos haya servido para demostrar a quienes me leen de que Marx tenía razón. De que el desarrollo del capitalismo implicaría la depauperación del proletariado y la concentración de cada vez más inmensas riquezas en cada vez menos manos. En resumen:

- 1) Hoy ya está empobrecido el 80% de la población mundial para concentrar más y más riqueza en las manos de los nueve millones y medio de los muy ricos (con más de un millón de dólares de patrimonio). Que son menos del uno y medio por mil, menos del 0,15%, de los 6.663 millones de habitantes del planeta Tierra y acapararon 37,2 billones de dólares en el año 2006, una riqueza equivalente al 77% de los 48,293 billones de dólares estimados para el PIB mundial
- 2) Y la concentración de riqueza y poder es todavía más evidente en los actuales "Señores de los Anillos", las 78.000 empresas transnacionales: en el año 2006 las ventas de sus 780.000 filiales en el extranjero (25,172 billones de \$) equivalieron al 52% de los 48,293 billones de \$ estimados para el PIB mundial.

Conviene añadir que las crisis económicas son genético-estructurales. Que están inscritas en el ADN del Modo de Producción capitalista y que, cuando son tan graves como la actual, presentan cuatro constantes problemáticas recurrentes: crisis de la disciplina y forma de trabajo; crisis de la forma-Estado; crisis de la hegemonía y de la división interestatal del trabajo capitalista y crisis de la legitimidad del sistema en esa fase concreta. Contemplaré en los capítulos siguientes el actual intento desesperado del Capital, id est de los distintos bloques de clases dominantes, para salir de SU crisis aumentando la sobreexplotación interna y externa mediante la combinación de una reducción de los salarios reales con la precarización del empleo, el aumento de las jornadas de trabajo, el empeoramiento de las condiciones en que se realiza y la destrucción de los aparatos de protección y seguridad social conseguidos gracias a decenios de lucha obrera.

Al hacerlo contemplaré también el aspecto que actualmente presentan esas cuatro constantes problemáticas recurrentes que he enumerado al comienzo de este párrafo. Y el imprescindible complemento de la actual evolución de los movimientos de lucha y de resistencia contra el desesperado ataque del Capital. Así como el muy importante fenómeno de la remilitarización represiva y del uso chantajista de Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y de la Organización Mundial del Comercio para mantener el orden y las sobregancias del capital. Porque los Estados del Norte, todos los países capitalistas desarrollados están adecuando sus sistemas represivos, desde los poderes jurídicos hasta los ejércitos: los poderes burgueses se están acorazando y blindando para responder a luchas internas y externas. Estamos asistiendo a una transformación de las policías en cuerpos represivos dotados de armas semiligeras, capaces de rápidos desplazamiento cuasimilitares dentro de las grandes urbes. Las policías burguesas se están convirtiendo en pequeños ejércitos especializados en la rápida represión urbana. Pero también los ejércitos tradicionales burgueses están desarrollando instrumentos de

orden interno. El caso de la OTAN en Europa es un ejemplo concluyente.